iCULT

e-Periódico http://www.e-periodico.es
Lea los primeros capítulos de 'Dansa amb dracs' con el móvil o en e-periodico.es

Entrevista con el creador de 'Juego de tronos'

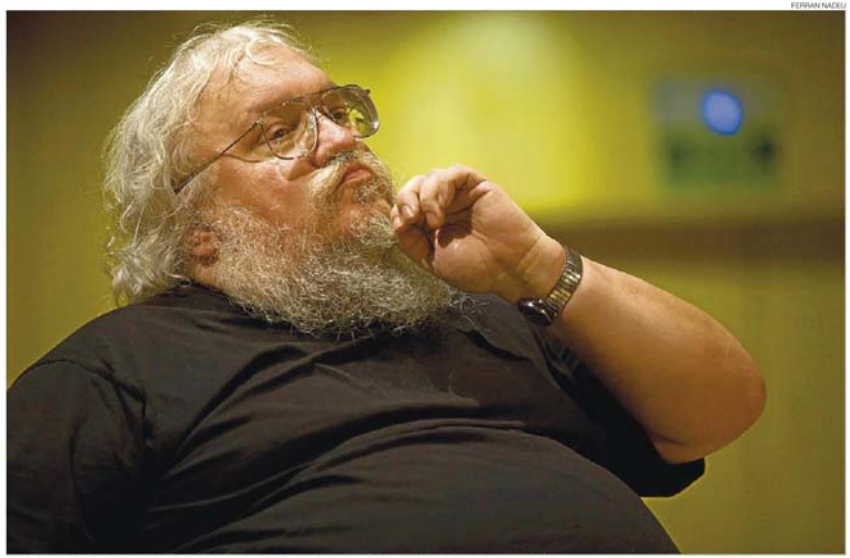
'Dansa amb dracs', la quinta entrega de la 'Cançó de Gel i Foc', de George R. R. Martin, llega hoy a las librerías en catalán, publicada por Alfaguara. La traducción al castellano, de Gigamesh, lo hará el 22 de junio. Desde el 23 de abril, Canal + emite la segunda temporada de la adaptación televisiva. La hay también en cómic. Y un ensayo, publicado por Errata Naturae. Vendaval Martin...

ENTREVISTA GEORGE R. R. MARTIN ▸ Escritor. Publica 'Dansa amb dracs'

«Admiro a Tolkien. Pero era de una época distinta»

RICARDO MIR DE FRANCIA
WASHINGTON

FERRAN NADEU



▸▸ George R. R. Martin, en la biblioteca Jaume Fuster, durante su última visita a Barcelona, en el 2008.

Desde su casa de Santa Fe (Nuevo México), George R. R. Martin habla de *Danza de dragones*, la quinta entrega de la serie adaptada a la televisión como *Juego de Tronos*. Pero no suelta prenda de los libros que faltan. Al menos, dos.

–Como es habitual en sus libros, al final de *Danza de dragones* muere uno de los personajes más carismáticos, aunque no vamos a decir cuál. ¿Entiende que algunos fans se enfaden con este tipo de desenlaces?
–Si el lector prefiere que el héroe se deshaga de los malos y se imponga al final de la historia, que los personajes estén seguros y avancen por las páginas del libro sin que nunca les pase nada, tiene miles de otros libros a los que recurrir. Siempre se ha dicho que uno escribe lo que le gustaría leer y como lector disfruto más cuando la historia es impredecible. Hay más suspense cuando no sabes quién va a triunfar o quién ganará la batalla. Igual que ocurre en la vida.

–A muchos de sus fans no parece gustarles tanto tiempo de espera entre libro y libro.
–Son unos pocos. La mayoría tiene paciencia. Recibo muchas cartas diciéndome que me tome el tiempo que sea necesario. Son libros muy extensos y complicados. El último era un manuscrito de 1.500 páginas. Esencialmente estoy escribiendo 10 novelas, entrelazándolas entre sí.

–¿Es importante para usted el contexto histórico, aun tratándose de fantasía?
–Llevo inmerso en la historia medieval desde que comencé esta saga hace 20 años. Y sigo leyendo cualquier buen libro de historia. Sí, es importante que se asiente sobre un trasfondo verosímil. Los elementos propios de la fantasía, como los dragones o cierta dosis de magia, funcionan mejor cuando surgen de un trasfondo realista y convincente.

–¿Qué podemos esperar de la sexta entrega? ¿Seguirá desdoblando la acción como en la cuarta y quinta o todo confluirá?
–Todo avanza hacia una confluencia, pero no sé si todos los personajes aparecerán en el sexto libro porque todavía están bastante separados. La historia está avanzando rápidamente hacia el clímax...

–¿Concluirá la saga en el séptimo libro o va a necesitar algún volumen adicional?
–Yo espero que acabe en el séptimo, pero ya me he equivocado antes, así que es difícil predecirlo.

> «Llevo inmerso en la historia medieval desde que comencé esta serie hace 20 años»

–Cuizá uno de los elementos que le ha hecho ganar un público adulto, no solo adicto a la *fantasy*, es la prioridad de elementos como la intriga política y el sexo. ¿Cree que el creciente peso de la fantasía en la serie puede alejar a parte de ese público?
–Es posible, aunque no me preocupa mucho. Como escritor y como artista no te puedes preocupar sobre qué es lo que le va a gustar a los lectores.

–¿Cómo se siente cuando algunos críticos asocian la literatura fantástica con un público adolescente?
–Creo que es una tontería. Muchos de esos críticos escriben desde la ignorancia y el prejuicio. Es cierto que hay fantasía para jóvenes y niños. Pero este es uno de los géneros literarios más antiguos. Si te remontas a los orígenes, Homero o el poema de Gilgamesh encajan perfectamente en los estándares de la fantasía.

–¿Cuáles son las principales diferencias entre usted y Tolkien?
–Soy un gran admirador de Tolkien. Pero él era un hombre de una época distinta. Nació en el siglo XIX, dedicó su vida a la academia, era uno de los grandes lingüistas del mundo, era un producto de la Gran Bretaña de la época. Yo soy producto de la generación de los *babyboomers*, hijo de una familia obrera de Nueva Jersey. Tengo formación de periodista, vengo de la subcultura de la ciencia ficción, fui objetor de conciencia en Vietnam. Todas estas diferencias se reflejan en nuestra literatura, aunque sin su precedente mis libros quizá nunca se hubieran materializado. Tolkien es el gigante del que deriva toda la fantasía moderna.

–¿Por qué eligió la edad media como el trasfondo histórico?
–Digamos que es el habitual para buena parte de la fantasía épica. Hay algo de ese período que me gusta. Los castillos o el mundo fascinante de los caballeros, guerreros, pero con un *ethos* completamente distinto al de los soldados actuales. No basado en acatar órdenes sino en la gloria personal o la protección del débil. Todo eso yuxtapuesto a la brutalidad en tiempo de guerra. Hay una gran tensión dramática ahí, enormes contradicciones entre el ideal y la realidad, un gran potencial para la novela. Y además es chulo.

> «La fantasía es uno de los géneros literarios más antiguos: Homero, Gilgamesh...»

–¿Tienen sus historias alguna alegoría de la realidad?
–Si quisiera escribir sobre política, lo haría. Aun así, toco algunos temas universales, como el poder, o temas personales como el amor y la lealtad, relevantes hoy pero también en la antigüedad.

–¿Está satisfecho de la adaptación televisiva?
–Creo que la serie es bastante fiel a los libros. No me importaría que hubiera un par de capítulos más por temporada y que tuviéramos algo más de tiempo y presupuesto, pero en líneas generales creo que el equipo de HBO está haciendo un trabajo fantástico.

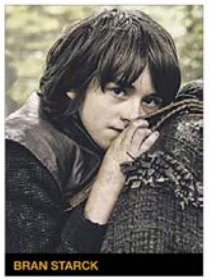
–Escribe un blog bastante personal, da cientos de entrevistas, asiste a convenciones..., ¿Disfruta o a veces le da miedo?
–Últimamente se ha vuelto un poco abrumador. Siempre he formado parte del mundo de la ciencia ficción. Fui a mi primera convención en 1971, de modo que siempre he interactuado con mis fans. Yo mismo me considero un fan porque lo fui antes de convertirme en escritor profesional. Pero no me importaría volver a ser un poco más anónimo. ■

protagonistas

Cuatro de los personajes principales de la serie que mantienen un papel protagonista en 'Dansa amb dracs'.

DAENERYS TARGARYEN

TYRION LANNISTER



BRAN STARCK

JON SNOW

Las llaves de los Siete Reinos

1 Un mundo: Poniente, el Muro, el invierno...

En el mundo de la *Canción de Hielo y Fuego* (nombre conjunto de la serie iniciada por el primer libro, *juego de tronos)* las estaciones duran años y se acerca un largo invierno. En un continente, Poniente, los Siete Reinos que se unificaron hace tres siglos inician una sangrienta guerra civil. Al norte, tras un muro helado y la Guardia de la Noche, acechan bárbaros y criaturas fantásticas. En las tierras del Este, los herederos de la dinastía destronada preparan su regreso a lomos de dragones.

2 Guerras civiles e imperios caídos

En ese mundo los elementos fantásticos están dosificados. Y las referencias históricas se transparentan: como la caída de la República romana en *La guerra de las galaxias*, o la del imperio y los sitios de Constantinopla y Viena en *El señor de los anillos*, en Martin resuenan los ecos de la Guerra de las Dos Rosas, de un mundo medieval construido sobre el legado de un imperio caído, del muro que levantó Adriano en Escocia, de las órdenes militares, de las hordas hunas...

3 'El Padrino', pero con espadas

El productor de la adaptación televisiva, David Benioff, dijo que sería como *Los Soprano* pero con espadas. Quizá debería haber dicho (épica, intriga, familia, poder) *El Padrino* con puñales. Porque en el fondo, si nos dejamos de idealizaciones románticas o nacionalistas, ¿qué diferencia hay entre las guerras de los mafiosos y las de señores feudales por el territorio, por perpetuar la familia/dinastía y por mantener la lealtad de quienes te han besado la mano?

4 Más maquiavélico que el abuelo Tolkien

Tolkien era un católico que llenó de idealismo sus obras: más allá, bien contra mal, dioses providentes, ángeles caídos. Martin, no. En algunos de los ensayos recogidos en el volumen *Juego de tronos*, que la editorial Errata Naturae lanza la semana próxima, se analizan las bases filosóficas de su mundo. Hobbes. Maquiavelo. En Martin tanto los caballeros como los déspotas locos palman. El poder es para quien conoce sus mecanismos y los sabe mover. No para quien los trata a golpes. Ni para quien sencillamente lo merece.

5 Mucho sexo. Pero que mucho.

Otra diferencia llamativa respecto al universo moral de Tolkien. En George R. R. Martin hay sexo. Mucho sexo, y arriesgado. Relaciones incestuosas. Escarceos lésbicos. Prostitución a manta. Engendramiento de bastardos reales a boleo. Violaciones como arma de guerra. Lo más llamativo es que en la adaptación de HBO las dosis de sexualidad son aún más explícitas que en los libros. Hasta los cachondos de *Saturday Night Live* (buscar en Youtube) le han dedicado una parodia al tema.

6 Promiscuidad literario-televisiva

Martin, guionista televisivo, se volcó en la escritura en 1994 frustrado por la imposibilidad de que el medio audiovisual pudiese reflejar las ambiciones de su proyecto fantástico. Ha sido un viaje de ida y vuelta: sus diálogos y estructura narrativa son perfectamente televisivos. Y hoy, una cadena como la HBO puede llevar a las pantallas una obra ante la que cualquier productor cinematográfico se arrugaría. Cómo ha cambiado las reglas del juego la TV por cable.

7 De masacre en masacre hasta...

La *Canción de hielo y fuego* es una orgía de tramas entrelazadas llena de finales (giros argumentales, héroes caídos) que conducen a un desenlace final que ya se intuye en la quinta entrega, cuando algunos titiriteros de la historia se sacan la careta. Que el final será de traca lo promete Martin (el final ñoño de *Lost* le enfureció). Y su amigo Manel Loureiro apunta alguna clave en el cuento que ha escrito para el volumen de Errata Naturae. ¿Deducción o *megaspoiler*?

ERNEST ALÓS

ideas

JAUME **Subirana**

Cultura o piscinas

No les digo nada que no sepan si evocolos problemas de supervivencia de muchas iniciativas culturales en esta era de recortes y liberalismo afilado. Por definición, la cultura debería flotar sobre la circunstancia económica, pero hoy toca tirar un cohete por cada evento como la Primavera poètica de La Garriga, hasta el 2 de junio gracias a Òmnium Cultural, el ayuntamiento, la ILC, empresas locales y el trabajo desinteresado de voluntarios como **Albert Benzekry.** O al saber, mientras oímos cada día los tambores del unitarismo español y el Gobierno de Rajoy recorta en los presupuestos la partida del Institut d'Estudis Catalans, que la UOC acaba de nombrar Doctora Honoris causa a la menorquina **Aina Moll,** numeraria del IEC y primera Directora general de Política lingüística de la Generalitat.

Normalizar una lengua, leer versos en público: ¡qué desperdicio! «¿Por qué gastar en esto si hay que cerrar quirófanos?», oímos.

Si la lengua es patrimonio, el debate no debe ser entre cultura y quirófanos

Lo dicen los que a menudo son del mismo color de los que esperan privatizar a precio de ganga los quirófanos cerrados, del color de los que creen que 55.200 euros son más necesarios para la piscina de la Embajada de Riad que para una academia de la lengua. Según el Manifiesto de Girona sobre Derechos Lingüísticos aprobado el año pasado por el PEN Internacional, «la diversidad lingüística es un patrimonio de la humanidad, que debe ser valorado y protegido». Si la lengua (y por tanto la cultura) son patrimonio, el debate de verdad no debe ser entre cultura y quirófanos, sino entre cultura y piscinas. Si cada comunidad tiene derecho a invertir en lo que vea más adecuado: ¿queremos una piscina en Arabia o una red de entidades y actos culturales por el país?

No sé si hemos vivido un espejismo ahora truncado por la crisis, pero sé que hoy toca recuperar convencimiento e implicación por cosas que creíamos que marchaban solas. Y hacerlo sin perder de vista lo que importa, y quién lo defiende o se carga. ■